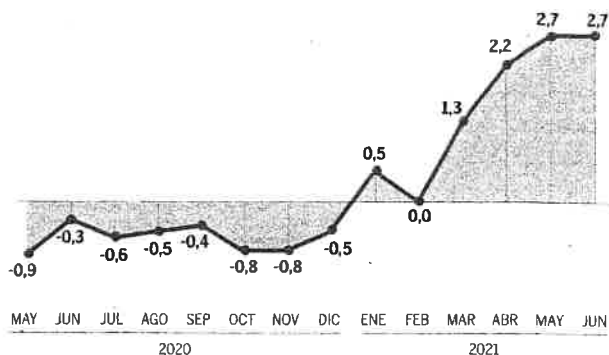


LA INFLACIÓN SE MANTIENE AL ALZA

Índice de Precios de Consumo. Variación interanual, en porcentaje.



El IPC se sitúa en el 2,7% y seguirá al alza los próximos meses

PODRÍA ALCANZAR EL 3,8% ESTE AÑO, SEGÚN FUNCAS/ La subida de los precios se debe al incremento de la luz y los carburantes.

Pablo Cerezal, Madrid

La inflación se enquistó en junio debido al fuerte incremento de los precios de la luz y de los carburantes, así como de otros productos como el aceite, los refrescos, las joyas, las bicicletas, la carne de ovino y caprino o los seguros de salud. En concreto, los precios crecieron un 2,7% anual en junio con respecto al mismo mes del año anterior, de acuerdo con los datos que publicó ayer el Instituto Nacional de Estadística (INE) y la cifra promete acelerarse en los próximos meses, a tenor de las previsiones de la Fundación de Cajas de Ahorros (Funcas), que pronostica un incremento hasta el 3,8% en los últimos meses del año, lo que restará fuerza a la demanda interna y podría generar más problemas de gasto público.

Los precios de consumo crecieron un 2,7% en junio respecto al mismo mes del año pasado. Y, aunque esta cifra es la misma que la registrada en mayo, hay que tener en cuenta que entre mayo y junio del año pasado los precios registraron un fuerte escalón derivado de la reapertura de la economía tras el confinamiento, por lo que el nivel de precios en el sexto mes del año estaba bastante por encima del de mayo. Dicho en otras palabras, los precios de consumo subieron un 0,5%

Funcas eleva su previsión de inflación al cierre del año en 6 décimas, hasta el 3,4%

solo en el último mes, y un 3,2% solo entre febrero y junio, una de las rachas más intensas de las últimas décadas.

Los grandes responsables de este incremento han sido la electricidad y los carburantes, ya que su fuerte subida se une a un eso generalizado en toda la población y que, además, tiene repercusiones en otros productos. En concreto, la factura de la luz subió un 37,1% respecto a junio de 2020, mientras que la gasolina se encareció un 21,4% y el gasóleo, un 20,4%. A eso hay que sumar también el incremento vivido por los aceites que no son de oliva (34%), el de oliva (11,9%), los hidrocarburos licuados como el butano (9,6%), los refrescos (9,5%), la joyería (8,1%), las bicicletas (8%), la carne de ovino y caprino (7%) o los seguros de salud (5,2%).

Hay dos grandes elementos que han provocado este fuerte avance de los precios. Por un lado, la fuerte recuperación global, aderezada con grandes planes de estímulos en todo el mundo. Como ejemplo de esto último, baste decir que los planes de gasto

en Estados Unidos ya superan el impacto de la pandemia en aquel país, lo que ha desbordado la demanda. Por otro lado, la ruptura de las cadenas de suministro y de producción, que no estaban preparadas para una mejoría tan rápida. Todo ello ha provocado el encarecimiento de determinadas materias primas y bienes intermedios, como es el caso de los semiconductores, lo que ha hecho que el incremento de precios se vaya trasladando también a muchos productos de consumo.

Previsiones

De hecho, Funcas alerta de que la inflación cerrará el año en el 3,4%, después de tocar techo en octubre y noviembre con un alza del 3,8%. La Fundación se ha visto obligada a revisar al alza sus previsiones en seis décimas este último mes después de elevarlas en otras dos décimas el mes anterior, debido a que las tensiones en los mercados son más intensas que lo esperado en un primer momento, a que las subidas se prevén más persistentes que anteriormente y a que parte de ellas se filtrarán hacia otros bienes, debido a que tanto la electricidad como los carburantes son costes clave para el transporte, la agricultura o las industrias electrointensivas. Todo ello puede restar potencia a la demanda interna este año.

Expansión